

# QUELQ'UN QUI A APPRIS A LIRE

Enrique Tenenbaum

Pour le dossier d'hommage à Lacan

No conocí a Lacan, no escuché su voz hasta que Patrick Valas no la hubo compartido en Internet. Estoy entre quienes lo han leído sin haberlo visto nunca. Tampoco fui a Caracas, pues en ese tiempo yo era aún practicante en el hospital y Lacan era, en ese tiempo, para mí, apenas un nombre ligado a un personaje extravagante, un fenómeno<sup>1</sup>.

No domino su lengua, el francés, como tampoco domino la de Freud, el alemán. Por lo tanto, soy hijo de la traducción, que es una madre muy caprichosa. Sobre todo cuando intenta hacer, de la letra, religión.

En lengua española *apprendre* se dice con palabras distintas según la ocasión: enseñar o aprender. Por eso elegí este título, en el que me sirvo de lo que Lacan dijera en su seminario<sup>2</sup>: el sujeto del inconsciente aprende (*apprends*) a leer, y es posible enseñarle (*apprendre*) a leer. Sin dudas Lacan me enseñó a leer, a leer a Freud.

Recuerdo que alguien -mi biblioteca me es inaccesible a causa de la pandemia- escribió que, cuando llegó Lacan, Freud se volvió legible. Así fue para mí. Pero no forzosamente a causa de lo que él mismo llamara su retorno a Freud, sino por el modo en el que se puede leer, en Lacan, cómo él leyó a Freud.

Cuando Freud escribe que aquello que surge en mí, pero no puedo enlazar a mi vida psíquica, debo adjudicarlo a otra persona<sup>3</sup>, Lacan traduce que el inconsciente es el discurso del Otro.

Cuando Freud designa la represión (*Verdrängung*) en términos jurídicos, y en otra lengua, refiriéndose a los *fueroi*<sup>4</sup>, los fueros que persisten anacrónicos, Lacan forja, para

---

<sup>1</sup> Lacan, Conferencia en Niza "El fenómeno lacaniano", 30/11/1974

<sup>2</sup> Lacan, Seminario XX. « Non seulement vous le supposez savoir lire, mais vous le supposez pouvoir apprendre à lire. Seulement ce que vous lui apprenez à lire n'a alors absolument rien à faire, en aucun cas, avec ce que vous pouvez en écrire ».

<sup>3</sup> Freud. Lo inconsciente. "...todos los actos y exteriorizaciones que yo noto en mí y no sé enlazar con el resto de mi vida psíquica tienen que juzgarse como si pertenecieran a otra persona y han de esclarecerse atribuyendo a esta una vida anímica"

<sup>4</sup> Freud. Carta 52 a Fliess. "Toda vez que la reescritura posterior falta, la excitación es tramitada según las leyes psicológicas que valían para el período psíquico anterior, y por los caminos de que entonces se disponía. Subsistirá así un anacronismo, en cierta provincia regirán todavía unos *fueroi*; aparecen «relictos».

traducir Verwerfung, otro término jurídico, que también se sirve de la metáfora de los fueros: forclusión<sup>5</sup>.

La lista podría seguir.

Lacan no fue un profeta, sino que supo leer. Supo leer el destino de mercados comunes y los efectos de segregación que se potenciarían<sup>6</sup>. Supo leer que de los laboratorios podrían salir bacterias<sup>7</sup>, o virus, que pusieran en vilo la existencia misma de la humanidad. Supo anticipar que, en situaciones extremas, el rigor de cada uno es indispensable para alcanzar una verdad en términos colectivos<sup>8</sup>.

Lacan supo leer que lo que Freud designara en términos de profundidad (los dioses del Averno) estaba tan en la superficie como un herpes en días de sol<sup>9</sup>, desterrando de un plumazo todo empeño hermenéutico.

Lacan habló, escribió, produjo esquemas y escrituras. Ninguna de estas escrituras es definitiva ni completa, por lo que es necesario seguir explicándolas, e inventando cada analista su modo de decirlas, y, por qué no, inventando nuevas escrituras en las que soportar su práctica, estando forzado a ello para que el psicoanálisis perdure<sup>10</sup>.

Lacan intervino sobre la lengua francesa, como Joyce sobre la inglesa, como Celan sobre la alemana, como Vallejo con la castellana. Si la interpretación se especifica por ser poética<sup>11</sup> es por cuanto interviene, como el poema, sobre el cuerpo de la lengua. Así, muy lejos del síntoma hacer consciente lo inconsciente<sup>12</sup>, o de bucear en la historia para arribar al encuentro con lo sepultado en la desmemoria. Lacan me enseñó que se trata de producir algo nuevo, un nuevo modo de hacer con las marcas de la vida con las que cada cual creció, para anudarse a ellas de otro modo<sup>13</sup>. Lo llamó *sinthome*, para diferenciarlo del síntoma, al tiempo que hace alusión a él.

Preocupados por mantenernos con vida en estos “tiempos interesantes”, nuestra responsabilidad es un quehacer con el legado de Lacan. Ese legado aún espera que se lo anude a su época, que se lo lea en términos de la ciencia, de la política y de la retórica de su siglo,

---

<sup>5</sup> Derivado de fors (foro) clore (cerrado)

<sup>6</sup> Lacan, Proposición del 9/10/1967

<sup>7</sup> Lacan, Conferencia en Roma, 29/10/1974

<sup>8</sup> Lacan, El tiempo lógico...

<sup>9</sup> Lacan, La dirección de la cura...

<sup>10</sup> Lacan, cierre del Congreso de EFP, 9/7/1978

<sup>11</sup> Lacan, Seminario XXIV, 19/4/1977

<sup>12</sup> S. Freud, Lo inconsciente. “... tenemos que aprender a emanciparnos de la significatividad del síntoma “condición de consciente””

<sup>13</sup> Lacan, Seminario XXIII, 14/1/1975

para que se lo prolongue<sup>14</sup> en adecuación a los tiempos que corren. Entiendo que eso sería hacer como él, en términos de lectura: no imitarlo.

Psicoanalistas, va carta...<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Lacan, Seminario XXVII, 18/3/1980

<sup>15</sup> Lacan, La tercera